

Por Dr. José de Jesús Rodríguez Vargas+

Comentarios al libro “El capital Tecnológico”\* de Pablo Levín.

**Introducción:** La tesis doctoral del profesor Levín es un trabajo teórico original y por tanto heterodoxo, diría que muy heterodoxo. No es un trabajo sencillo, no es de fácil lectura y fácil comprensión. No es parecido a algún otro. Es un estilo particular, son hipótesis originales -realmente provocadoras; usa conceptos extravagantes, términos en desuso y desconocidos (¿quién sabe lo qué es cataláctica?), se regodea con malabares dialécticos, siguiendo a uno de sus autores preferidos (Hegel); vierte críticas atrevidas, corrige y desarrolla tesis y conceptos de otro autor reconocido (¡a Marx!). Es un trabajo voluminoso, denso, abigarrado, pesado, inasible en muchas partes, críptico; es un texto tortuoso, es una posición chocante, inquietante, es un producto polémico (disculpen tantos adjetivos, y algunos cacofónicos). No es para novatos, no es para introducción a la economía del capitalismo. Es un libro para una audiencia como la presente.

“El capital tecnológico”, el libro actual, es la evolución de su tesis doctoral presentada con el título de “El valor de cambio o la forma del valor mercantil” en el Centro de Estudios de Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela, el 30 de septiembre de 1994. Después se editó (“pre-edición”) con el título de “El valor mercantil en la época del capital tecnológico”; una tercera versión: “Economía Política del Capital Tecnológico” (“en forma de libro”).

**I.** De acuerdo al autor en su obra “pone en movimientos conceptos centenarios de la economía política”; los confronta con ellos mismos “ante las inéditas realidades del presente”, “procura nuevas claves para comprender la naturaleza histórica y los límites económicos de la civilización capitalista” y de esta manera se estaría preparado para “abordar las tareas del presente” (Prólogo).

El autor explícitamente nos invita al Seminario de E. P. a discutir una parte del libro, las hipótesis marco, la parte tercera y última: “tesis en el marco del capital diferenciado”. En caso de que el concepto de capital tecnológico no haya causado asombro, entonces nos propone otro capital diferenciado; mirando hacía atrás, con base al índice, ya

---

+ Profesor de carrera de la Facultad de Economía.

\* Versión on-line. Parte tercera: Tesis en el marco del capitalismo diferenciado. Web

había analizado el capital indiferenciado. Aún no me repongo e inmediatamente siento otro impacto con la forma del plusvalor diferencial y con el capital potenciado. Mi primera conclusión es que el autor ya se está diferenciado.

El autor afirma la “época clama por el concepto”, la realidad actual requiere de nuevos – “renovados, mas rigurosos”- conceptos, aunque, como ya lo señalé, también recurre a conceptos centenarios. El profesor Levín está conciente que “desbroza terrenos vírgenes” y que hace planteamientos en un medio donde se “padece el acoso de críticos que no por amistosos son menos exigentes”; reconoce a un medio intelectual en que no existe consenso en las ideas, aunque el autor se compromete a “buscarlo sin concesiones”.

El autor también advierte que ante las transformaciones del capitalismo, desde la muerte de Marx, es necesaria una “nueva síntesis de la Economía Política desde un ángulo nuevo”; son transformaciones que “ponen en tensión los fundamentos de la teoría del capital” y, yo agrego, de *El capital*. (“Nuestra crítica de aspectos fundamentales de "El Capital..." sigue las enseñanzas y la dirección principal de la obra pero alcanza resultados propios.”)

La fundamentación teórica en esta tercera parte, para explicar las transformaciones del capitalismo, es el “proceso de diferenciación del capital industrial”. El autor define dos etapas del capitalismo, la del capital indiferenciado (que lo abordó en la segunda parte) y el capital diferenciado (el que nos ocupa). El primero corresponde al periodo de fines del siglo XVIII, y a una estructura de capital, que estudió Marx; el segundo, a partir de allí hasta nuestros días. Otros autores con conceptos más clásicos y comunes le llaman al largo periodo, que va desde la revolución industrial del siglo XVIII, fase o etapa de capitalismo industrial de libre competencia, hasta fines del siglo XIX, después era monóplica-imperialista, enseguida en el siglo XX hablan de fases dentro del imperialismo: capitalismo monopolista de estado, capitalismo tardío, fordismo; recientemente, postfordismo, globalización, etc. El autor tiene una clasificación original, no recurre a lo trillado. Al contrario, critica a los “economistas profesionales adictos a las modas terminológicas” como globalización, apertura económica, internacionalización del capital.

Para sustentar la clasificación propia (de capital indiferenciado y diferenciado, como dos grandes **etapas**) recurre a las “formas empíricas” del capital: industrial, comercial y bancario (o “a préstamos); a esto le llama capital real, porque “es la unidad de las tres

formas”; enseguida hace otra denominación, el capital formal, el comercial y el financiero, “debido a que su ciclo se encierra en la esfera de la circulación”. La creación de conceptos pone en cuestión o invalida algunas definiciones marxianas; para Marx el *capital real* es el capital industrial y comercial que lo opone al *capital ficticio*, el capital que devenga interés o capital de préstamo. Sin que me quede clara la división del capital propuesta, me encuentro con otra aportación conceptual, los precios-capital, siendo lo mismo que los *precios de producción* de Marx. Entonces, ¿para qué? ¿No es adecuado el viejo concepto? para explicar la conversión (“la transubstanciación”) de valores en *precios de producción*, ¿en precios-capital?

Una filigrana dialéctica: “elimínese el capital y no la mercancía, y de la mercancía resurgirá, inevitablemente el capital. Tal es, en síntesis, la verdad del capital no diferenciado”, entiendo que es el indiferenciado. En la parte segunda del libro explica al capital indiferenciado con base a la mercancía, específicamente con los conceptos de valor y valor mercantil, con valor de uso mercantil, con valor en su forma mercantil, con la forma mercantil del valor y la forma del valor mercantil. Parecen familiares los conceptos, pero no son los usuales de la economía política, tienen otros significados. (Significados que no soy capaz de presentar, realmente falta un glosario claro y preciso, porque se pierde cualquier definición en largos textos, sin separaciones, y con el paso de un tema a otro, sin advertencia al lector; o con inserción de comentarios anexos que distraen más que ayudar.)

Con respecto a lo anterior, voy a retomar un concepto, como ejemplo, el *valor*, que Marx lo presenta en la primera y segunda edición de *El Capital* tal cual, le agrega *mercantil* (*valores-mercancía*, en edición del FCE) en la tercera y cuarta edición. Por tanto *valor* y *valor mercantil* para Marx es lo mismo, además que éste adquiere la “forma” de *valor de cambio*; mientras que para el profesor Levín es diferente, son diferentes. Además que considera que Marx “distingue de un modo incompleto entre el valor y valor mercantil”. El profesor Levín arriesga aún más cuando afirma que Marx tiene una “elaboración inacabada del concepto de mercancía en las dos primeras secciones del “Das Kapital...”, donde valor y expresión del valor se contraponen sin la mediación necesaria del valor mercantil, (entonces) limita el desarrollo del concepto en el resto del Primer Tomo”. Insisto, en Marx no hay distinción, porque es lo mismo. Pero afirmar que es una elaboración inacabada y le falta la **mediación** del supuesto diferente concepto de valor mercantil, es una audacia

mayúscula, porque si fuera cierto, entonces se pone en duda la validez de la teoría del valor-trabajo. Si el trabajo concreto produce valor de uso y el trabajo abstracto el valor (valor de cambio), entonces ¿qué tercer trabajo produce el “valor mercantil” del profesor Levín? Por supuesto, tampoco hay diferenciación en Smith o en Ricardo. Posición polémica.

Otros conceptos extravagantes: la mercancía es capital en sí y el capital mercancía para sí; ecos del clásico ¿“conciencia en sí y conciencia para sí”? del proletariado, otros nuevos: plusvalor mercantil, plusvalor mercantil extraordinario, tasa extraordinaria del plusvalor mercantil, No existen dichos conceptos en la EP. El profesor Levín le incorpora lo “mercantil” y lo diferencia del concepto marxiano: plusvalor, plusvalor extraordinario, tasa de plusvalor.

El profesor Levín divide al capital industrial en capital simple y capital compuesto. ¿Eco del *trabajo simple* y *trabajo complejo*? Por otro lado, el trabajo produce valor relativo\* o diferencial y también plusvalor diferencial; hay capital relativo con capacidad relativa de crear valor diferencial y por tanto plusvalor diferencial. Este plusvalor diferencial o producción relativa de plusvalor “no debe confundirse con el `plusvalor relativo`, vis a vis `plusvalor absoluto` de Marx” aclara el Doctor Levín. En Marx además de estos dos últimos plusvalores hay *plusvalor extraordinario*, pero no más. El resto son aportaciones de nuestro invitado. Es curioso que el valor diferencial sea sinónimo de valor relativo, pero no en el caso del plusvalor diferencial, no es igual a plusvalor relativo.

Abundando en conceptos: trabajo productivo (pero no en el sentido de Marx: productor de plusvalor) y reproductivo; también: trabajo consuntivo (“trabajador consume, y al consumir repone o recrea su propia fuerza de trabajo, pero no la produce”). En Marx la reproducción de la fuerza de trabajo es *consumo individual* (versus el *consumo productivo*), mientras que el *trabajo*, en Marx, “es un proceso entre el hombre y la naturaleza” y no es precisamente el esfuerzo de consumir, como lo define el Dr. Levín. (Es una larga lista de nuevos conceptos, no fácilmente comprensibles, son confusos, no queda claro su significado).

---

\* En Adam Smith y David Ricardo el “valor relativo” es el valor de cambio. Marx prefiere el último.

II. Un apartado clave es el referente al “capital potenciado, capital tecnológico”. Parte de una escisión del capital industrial en capital reducido simple y capital tecnológicamente potenciado o relativo (también les llama subsistemas). Son idénticos en tanto instrumentos de apropiación de plusvalor; la división se presenta, también, en la etapa del capital industrial indiferenciado; pero son “dos formas contrapuestas recíprocamente mediadas: cada una es porque y en tanto la otra es”.

A partir del capital reducido y capital potenciado, se desprende la existencia de cuatro tipos de empresas: I. Empresas de capital industrial indiferenciado, II. Empresas de capital diferenciado reducido, o simple, III. Empresa de capital tecnológicamente potenciado, o complejo, o relativo, IV. Empresa de capital tecnológico.

Sigo con la argumentación del autor: en el mundo de nuestros días predomina el capital tecnológicamente potenciado, las empresas tipo III y IV. Las empresas tipo I y II producen plusvalor absoluto (comentario: en términos de Marx correspondería a una etapa de capitalismo preindustrial, aunque para el profesor Levín corresponde a tiempos de Marx), la empresa tipo III produce plusvalor diferencial (comentario: ya advertí que es un nuevo concepto, no es pv absoluto ni relativo), la empresa de tipo IV produce las condiciones (diferenciadoras) del capital tipo III por las que éste produce plusvalor diferencial. Se entiende que hay coexistencia de las diferentes empresas en la actualidad.

Ya concentrándose en las empresas correspondientes a la era del capital tecnológico (que también es el subsistema de capital diferenciado), el autor explica características – algunas particulares- como el cambio cualitativo de la división del trabajo; la separación de la creación de dos riquezas: la reproducible y la no reproducible. El papel de nuevas técnicas productivas, a capitales que producen bienes que carecen de valor, “pero que es necesario para la producción de plusvalor relativo”, la centralización de capital compatible con una desconcentración de capital, la capacidad de la empresa tipo III para obtener un ganancia doblemente extraordinaria, etc.

El trabajo es teórico, plantea una teoría para comprender las transformaciones del capitalismo; no pretende interpretarlo con base a teorías establecidas ni de manera factual.

Comentarios finales:

Hay objetivos y preguntas fundamentales que se pretenden explicar como: ¿cambió el capitalismo después de la primera publicación del “Das Kapital”?, la naturaleza del cambio, cuál es la estructura productiva que domina el siglo XX, las potencialidades del capital tecnológico para el cambio histórico, perspectivas del socialismo, papel de la economía política, la creación de una E.P. del capitalismo diferenciado, y más.

Hay algunas respuestas, todas ellas polémicas; faltan otras, o no son –no fueron por mí- percibidas.

No me asusta el tono heterodoxo, al contrario; me gusta la provocación, yo me siento algo provocador; no me opongo a propuestas nuevas y diferentes a los paradigmas conocidos, al contrario, estoy muy receptivo, pero no me convence que la creación de conceptos y el rechazo a los comunes, como también la propuesta en general, sean más adecuados para la comprensión del capitalismo actual o del pasado.

Finalmente, es un trabajo que causa estupor, asombro y preguntas: es un modelo de originalidad, sin duda. ¿Acaso es la superación dialéctica de la EP, tan criticada?, ¿es una nueva EP, la transicional, la EP contemporánea, como Levín le llama a su creación? No lo creo, no llegué a tal conclusión, pero otros también tienen la palabra. Doy paso a ellos.

Seminario de Economía Política, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía.

15 de noviembre 2006

Bibliografía:

Levín, Pablo. El capital tecnológico

<http://www.econ.uba.ar/www/institutos/economia/Ceplad/Publicaciones/elcaptec.htm>

Levín, Pablo. Ensayo sobre la Cataláctica.

<http://www.havenscenter.org/VSP/vspf04/levin/levin.htm>

Levín, Pablo. El socialismo científico o la “jactancia” de la economía Política.  
[http://www.geocities.com/economistas\\_de\\_izquierda/Levin.PDF](http://www.geocities.com/economistas_de_izquierda/Levin.PDF)

Levín, Pablo. La teoría de la diferenciación del capital en su marco histórico.